Préstamos zoques en la lengua de las inscripciones jeroglíficas mayas: problemas y nuevas perspectivas

Zoque Loans in the Language of the Mayan Hieroglyphic Inscriptions: Problems and new Perspectives

Maxim Baboshkin
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Programa de Becas Posdoctorales*
https://orcid.org/0000-0002-6293-8462
mx.baboshkin@gmail.com

Resumen: En los trabajos previos se ha notado que de todos los grupos lingüísticos mesoamericanos ninguno había influenciado tanto las lenguas mayas, como los mixe-zoques. Sin embargo, tanto los propios datos como los acercamientos académicos anteriores al tema sugieren que esta afirmación requiere de una precisión, sobre todo cuando se trata de la lengua de las inscripciones jeroglíficas mayas a la que debemos las primeras evidencias documentales de este contacto. Con el apoyo en el método comparativo y la atención especial a la cuestión de la fonología se va a demostrar que la gran mayoría de los préstamos, tratados en la literatura como mixe-zoques, en realidad son específicamente zoques, lo que va de acuerdo con la existencia de una zona de contacto maya-zoque que podemos trazar desde el Preclásico hasta la actualidad. Además, se va a demostrar que algunas de las palabras que se asumen por los especialistas como préstamos mixe-zoques aparentemente no lo son; provienen de otras lenguas o su semejanza con sus hipotéticos cognados mayas puede ser explicada como un hecho casual.

Palabras clave: contacto lingüístico; fonología; préstamos; maya; zoque; Mesoamérica; época precolonial.

Abstract: It has been noted in previous works that of all the Mesoamerican linguistic groups, none had influenced the Mayan languages as much as the Mixe-Zoques. However, both the data itself and previous academic approaches to the topic suggest that this statement requires precision, especially when it comes to the language of the Mayan hieroglyphic inscriptions, to which we owe the first documentary evidence of this contact. With the support of the comparative method and special attention to phonology, it will be demonstrated that the vast majority of loanwords, considered in the literature as Mixe-Zoquean, are actually specifically Zoque, which is in accordance with the existence of a Mayan-Zoque contact zone that we can trace from the Preclassic to the present time. Furthermore, it will be demonstrated that some of the words that are assumed by specialists to be Mixe-Zoque loans apparently are not and come from other languages or their similarity to hypothetical Mayan cognates can be explained as a coincidental resemblance.

Keywords: language contact; phonology; loanwords; Maya; Zoque; Mesoamerica; precolonial era.

* Becario del Instituto de Investigaciones Antropológicas asesorado por la Dra. Elsa Cristina Buenrostro Díaz.

Recibido: 13 de mayo de 2024; aceptado: 13 de diciembre de 2024

CC BY NC ND

INDIANA 42.2 (2025): 261-285
ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v42i2.261-285
© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

Introducción

Mientras la escritura epiolmeca, que aparentemente representaba una lengua zoque (Justeson y Kaufman 1993; Kaufman y Justeson 2003, 18), permanece no-descifrada, las únicas evidencias lingüísticas del contacto maya-zoque en la época prehispánica provienen de los textos jeroglíficos mayas y pueden ser divididas en dos grupos principales: 1) el léxico zoque retenido en la toponimia maya del Clásico (Baboshkin 2025) y 2) los préstamos léxicos, sintácticos y, posiblemente, morfológicos.[1] En este trabajo me voy a enfocar en el último grupo con la atención especial en los préstamos léxicos.

El propósito de este artículo es cubrir varios aspectos del tema no tomados en cuenta en las investigaciones anteriores, tales como la delimitación precisa entre los prestamos zoques y mixes en la lengua de las inscripciones, las implicaciones de la fonología para el tema y la revisión crítica de algunas hipótesis previas que se volvieron del uso común entre los investigadores.

Los préstamos lingüísticos se consideran el resultado de un proceso de cambio lingüístico inducido por el contacto (Haspelmath 2009, 41). Tanto los datos arqueológicos como los lingüísticos permiten hablar de una zona de contacto entre los zoques y los mayas, cuyo núcleo para el período Clásico (250-925 d.C.), de manera tentativa y preliminar, podemos ubicar entre los ríos Grijalva y Usumacinta, en el territorio de los actuales estados mexicanos de Chiapas y Tabasco. Los préstamos zoques encontrados en los textos mayas fuera de esta área, aparentemente, se deben a los contactos más tempranos, correspondientes al período Preclásico (2000 a.C.-250 d.C.) o los albores del Clásico, y la difusión consecuente dentro de la lengua de las inscripciones jeroglíficas mayas o su precursor.

El hecho de que tenemos testimonios documentales que entendemos bastante bien, al menos, a partir del siglo IV d.C. nos da la oportunidad única para emprender un estudio del contacto lingüístico que tenían los mayas de las Tierras Bajas con sus vecinos –en este caso, los zoques– que cubre una brecha temporal muy extensa. A pesar de que los siete siglos que abarcan el período Posclásico y las primeras décadas del Colonial, que le siguieron al llamado 'colapso' Clásico maya, nos dejaron un conjunto de documentos

1 Zavala Maldonado (2000) ha propuesto que el oluteco y las demás lenguas mixe-zoques habían desarrollado el paradigma de los verbos auxiliares y direccionales bajo la influencia de las lenguas tseltalanas y q'anjobalanas. El mismo autor (Zavala Maldonado 2022) también analiza varias marcas morfológicas del ch'ol y chontal (el relativizador *=bä/=ba*, el sufijo expresivo *-ña/-na*) como préstamos del zoque. No obstante, la ausencia de los direccionales en la lengua de las inscripciones, igual que en las lenguas yucatecanas y huastecanas, sugiere que dicho calco morfosintáctico podría tener dirección contraria y ser y préstamo tardío mixe-zoque en las lenguas mayas. Respecto a los clíticos y sufijos mencionados arriba, ninguna de estas marcas ha sido encontrada hasta el momento en las inscripciones, lo que sugiere que dicho proceso tuvo lugar durante el período Posclásico (925-1530 d.C.). El único morfema que aparece en los textos jeroglíficos mayas y se asemeja a su contraparte zoque es el sufijo incoativo *-aj* (Baboshkin 2022, 201-205). En zoque de Chiapas y del Golfo el sufijo *-'aj* cumple con la misma función (Boudreault 2018, 269-273; De la Cruz Morales 2023, 244-245), sin embargo, puede tratarse de una simple coincidencia.

y artefactos bastante limitado, la gran cantidad de los textos jeroglíficos creados en las épocas anteriores y un vasto corpus documental colonial maya permite establecer una cronología relativamente puntual respecto a la adopción de los préstamos del origen zoque en las lenguas mayas de las Tierras Bajas.

Ubicación de préstamos en la lengua de las inscripciones

Las similitudes entre dos lenguas pueden tener cuatro posibles explicaciones: 1) relación genética, 2) préstamo, 3) tendencias universales y 4) casualidad (Brown 2013, 130). En los casos considerados en este trabajo podemos rechazar la opción (1). Aunque se ha hipotetizado de la posibilidad de un parentesco entre las lenguas mayas y las mixe-zoques (Mora-Marín 2016), en mi opinión, las pruebas reales son escasas y se deben al contacto. Tampoco se va a considerar la opción (3), y, en cambio, me voy a enfocar en los escenarios de préstamo y coincidencia accidental.

La ubicación de las palabras de procedencia extranjera en la lengua receptora se basa en los análisis fonológico y morfológico. Si la palabra en cuestión demuestra ciertas anomalías respecto a la estructura silábica o los niveles segmental o morfológico es muy probable que sea un préstamo. No obstante, los préstamos suelen adaptarse a las estructuras correspondientes de la lengua receptora y en algunos casos es muy difícil distinguirlos del léxico nativo.

Se ha considerado (Bíró y Davletshin 2011) que uno de los indicios de los posibles préstamos en los textos jeroglíficos mayas es su registro escriturario preferentemente silábico. Pero los logogramas **CHUWEN? ~ CHAWIN?** 'mono', **PAT/PATI'?**[2] 'lagartija' (Houston, Stuart y Zender 2017), **WAX** 'zorro gris, gato montés' (Prager 2021) y **WET/WETU'?** 'gato montés, zorro' (Davletshin y Houston 2021) indican que no es un criterio obligatorio. Llama la atención, que en todos los casos arriba mencionados se trata de los nombres de animales.

Una estructura silábica no canónica de la raíz puede ser indicador de un préstamo. En efecto, si revisamos la lista de préstamos zoques ubicados hasta el momento en las inscripciones mayas que se presentará más adelante, podemos notar que la mayoría de ellos tiene estructura silábica CV-CVC (en el párrafo anterior se pueden observar varios contraejemplos), y como bien se sabe la forma canónica de la raíz maya es CVC. Obviamente, no todas las palabras CV-CVC en maya son préstamos, pero si junto a este patrón silábico se observan algunas anomalías morfológicas y/o etimológicas es una razón para someter la unidad léxica en cuestión a un estudio adicional.

Otra posible pista es la distribución limitada entre los subgrupos dentro de la familia lingüística maya o la ausencia completa de los étimos claros para la palabra en cuestión, a la par con su presencia en la hipotética lengua o familia donante. Aunque algunas

2 La diagonal indica que por el momento no hay certeza respecto a la lectura del logograma en cuestión.

palabras consideradas por la comunidad académica y los hablantes como indudablemente mayas, con cognados en todas o mayoría de las lenguas pertinentes, posiblemente no lo son desde la perspectiva histórica.

Dado que todos los criterios arriba mencionados son opcionales, un buen indicio para considerar tal o cual palabra como un préstamo es su combinación.

Transparencia fonológica de los préstamos

Los primeros préstamos zoques ubicados en la lengua de las inscripciones fueron muy transparentes desde el punto de vista fonológico y tenían prácticamente la misma forma tanto en la lengua donante, cómo en la lengua receptora. La única palabra que a primera vista parece ser una excepción es *chiku'* 'coatí'.

Sin embargo, hasta ahora los investigadores que se habían acercado a este problema no tomaban en cuenta un factor muy importante, el hecho de que en las lenguas zoques existen unos procesos fonológicos muy productivos que operan sobre las consonantes y hacen a las raíces involucradas tomar formas superficiales distintas de las registradas en los diccionarios.

Para los propósitos de este trabajo los casos más pertinentes son la palatalización de africada alveolar /ts/ y la sonorización de oclusiva bilabial sorda /p/ (Boudreault 2018, 34-35, 69-70; Ramírez Muñoz 2016, 33-34, 36). A consecuencia de estos procesos tenemos realizaciones superficiales /ts/ → [tʃ] y /p/ → [b].

Antecedentes

Campbell y Kaufman (1976) propusieron la hipótesis de que los creadores de la cultura olmeca fueron los hablantes de las lenguas mixe-zoques que pronto se hizo del uso común entre los estudiosos de Mesoamérica. Wichmann (1995, 222-226; 1998) y Wichmann, Beliaev y Davletshin (2008) revisaron y refinaron las ideas iniciales de Campbell y Kaufmann, indicando hacia varios anacronismos contenidos en ellas, abogando por una interpretación heterogénea del fenómeno olmeca y ligando a la gente del habla mixe con San Lorenzo y zoque con La Venta y los sitios contemporáneos de Chiapas.

Justeson y Kaufman (1993) vincularon la cultura epiolmeca con los hablantes de una lengua zoque, como lo sugieren algunas partes de los textos istmeños (**ja-ma** *jama* 'día, sol, calor, nagual'), aunque su propuesta general del desciframiento de dicha escritura no fue aceptada por la comunidad académica (Houston y Coe 2003). Por su parte, Lacadena (2010, 37) argumentó que los mayas no fueron los inventores del sistema de escritura que utilizaban, sino que lo modificaron a partir de otro sistema, creado por los epiolmecas (zoques), y con el tiempo lo adaptaron a su lengua.

A partir de la primera década del siglo XXI los avances en la epigrafía maya permitieron identificar y analizar los préstamos mixe-zoques en los textos mayas en un contexto cronológico controlado (Boot 2010; Houston, Stuart y Zender 2017; Mora-Marín

2012; Pallán y Meléndez 2010; Wichmann 2006). Boot (2010, 154) propuso diferenciar los préstamos de las palabras extranjeras, las unidades léxicas que aparecen en las inscripciones, que no fueron adoptadas en las lenguas mayas de manera sistemática. Sin embargo, el hecho de que estas palabras no perduraran en las lenguas mayas de las Tierras Bajas hasta el día de hoy o, aunque sea, hasta la época colonial no significa que no funcionaban como préstamos durante el período Clásico y luego se perdieron. Por lo tanto, sería pertinente tratar estas 'palabras extranjeras' como préstamos.

Préstamos zoques vs. préstamos mixes

Wichmann (1995, 222-226) demostró que algunas palabras de la propuesta inicial de Cambell y Kaufman (1976) no eran protomixe-zoques, sino protomixes o protozoques. Los datos a nuestra disposición indican la posibilidad y la necesidad de la misma división para los préstamos ubicados en la lengua de las inscripciones. La evaluación de los cognados indica que la gran parte de los lexemas involucrados en esta discusión se parece más a sus cognados zoques que a los mixes y, en algunos casos, estos últimos ni siquiera están atestiguados, como se puede ver en la Tabla 1.

La comparación de las formas léxicas registradas en la lengua de las inscripciones con los étimos reconstruidos para el protozoque y el protomixe en la Tabla 1 se da únicamente por cuestión de economía del espacio. No hay manera de demostrar que el proceso de adopción y adaptación de los préstamos tuvo lugar a nivel de protolenguas, como a menudo lo proponía Kaufman. Más viable parece el escenario que, dependiendo del caso, la lengua donante fue alguna lengua zoque o mixe antigua en particular, mientras que como la receptora fungió alguna lengua maya que se hablaba en las Tierras Bajas mayas en el Preclásico o directamente la lengua de las inscripciones.

Ins	**pZ**	**pMi**	**Esp**[3]
'amay[4] **'a-ma-yi**	**'amay*	*n/a*	centzontle → flauta
'aw, fosilizado en *'ajaw* 'señor'	**'aw*[5]	**'ahw*	boca → gritar
bak **ba-ki, BAK**	**pak*	**pahk*	'hueso'

3 Ins - lengua de las inscripciones jeroglíficas mayas, pZ - protozoque, pM - protomixe, Esp - español.

4 En este artículo seguimos la línea de los investigadores como Boot (2009, 7), Bíró (2017, 2), Mora-Marín (2010) y Pérez de Heredia y Bíró (2020, 11) que ponen en duda las llamadas reglas de disarmonía y optan por no representar en sus trabajos las vocales largas reconstruidas.

5 Dicha reconstrucción no se sostiene por ninguna forma léxica zoque conocida actualmente, dado que todos los cognados zoques tienen forma *'aŋ*.

Ins	pZ	pMi	Esp[3]
chiku' **chi-ku**	**tziku*	**tzik*[6]	coatí
chuwen ~ chawin **CHAWIN?-na** **CHUWEN?-ne**	**tzawi(')*[7]	**tzaawi*	mono → mono (calendárico), artista
hix **hi-HIX, HIX-xi**	*n/a*	**iix-in*	? comadreja → jaguar (calendárico)
mach[8] **ma-cha**	**matz*	**matz*	agarrar
'ok **'OK-ki**	**'uku*	**'uk*	perro o ? agutí → perro
patah **pa-ta-ha, pa-ta**	*pataha (ChisZ)*	*n/a*[9]	guayaba
pat/pati'? **pa-ti, PAT/PATI'?-ti**	**patzi(')*	**patz(i)/ pach(i)*[10]	lagartija
pomoj/pom **po-mo-ja, po-ma, po+mo, POM**	*pomoh (ChisZ)*	**poom*	copal, incienso
poya' **po-ya**	**poya*	**po'a*	luna
tzima' **tzi-ma**	**tzima*	**tzim(a)* [11]	jícara, calabaza
'une'/'unen **yu-ne, yu-ʔne**	**'une(')*	**'unak*	niño
'us **'u-su**	**'usu(k)*	**'uuxu(k)*	mosquito
'ul **'u-lu, 'u-li**	**'uunu' (pGZ)*	*n/a*	atole

6 Wichmann (1995, 268) reconstruye protoforma *tziku*, a pesar de que en ninguno de los ejemplos mixes, en los que lo sustenta, aparece vocal final.

7 El saltillo entre paréntesis indica que no podemos establecer si la protoforma tenía la oclusiva glotal o no. Cuando la misma convención se aplica en este trabajo a los ejemplos de las lenguas contemporáneas, quiere decir que en algunas variantes dicho segmento o rasgo suprasegmental, dependiendo del caso, está presente, mientras que en otras no.

8 Justeson *et al.* (1985, 24).

9 Wichmann (1995, 436) reconstruye la palabra 'guayaba' para pMZ como **pos ~ *posos ~ *pohos*.

10 Con la única excepción de popoluca de Oluta, todos los cognados mixes en la lista de Wichmann (1995, 418-419) terminan con una consonante.

11 Con la única excepción de popoluca de Oluta, todos los cognados mixes en la lista de Wichmann (1995, 269) terminan con una consonante.

Ins	pZ	pMi	Esp[3]
waj **wa-ji, WAJ-ji**	**way*	**way*	moler maíz → tamal → tortilla
wax **wa-xi, WAX**	*n/a*	**waahx (pOM)*	zorro, gato del monte?
wet/wetu'? **we-WET?/WETU'?**	**wetu'*	*n/a*	zorro, gato del monte?
win **wi-ni-ki, wi-na-ke, WINIK/WIN?**	**win*	**wihn*	ojo, persona, uno mismo
yum **yu-mu**	**'omi,*[12] **yumi*[13]	*n/a*	dueño, patrón, padre

Tabla 1. Posibles préstamos mixe-zoques ubicados en las inscripciones hasta el momento, con sus cognados protozoques y protomixes (Wichmann 1995; con algunas modificaciones).

Resumiendo los datos presentados en esta tabla, solo dos palabras (*hix, wax*) no tienen cognados zoques, las palabras *'ok* y *'aw* se parecen más a sus cognados mixes, *mach* y *waj* son unos casos ambiguos que tienen cognados idénticos, pero por la existencia de una zona de contacto maya-zoque su origen zoque parece ser más probable. Lo más interesantes es que cinco palabras (*'amay, patah, 'ul, wet/wetu'?* y *yum*) no tienen cognados mixes, mientras que diez lexemas (*bak, chiku', chuwen ~ chawin, pat/pati'?, pomoj/pom, poya', tzima', 'une'/'unen, 'us* y *win*) se parecen más a sus cognados zoques que a las formas mixes correspondientes.

La palabra *wax* 'zorro', no obstante, tiene una distribución actual muy problemática, dado que solo está registrada en las lenguas mixes de Oaxaca. Respecto a las lenguas mayas, aparte de la lengua de las inscripciones, tenemos sus cognados en ch'ol, tseltal y varias lenguas q'anjobalanas. Por lo tanto, la dirección de préstamo en este caso no está muy clara. Wichmann (1998, 310) opina que en este caso mixe podría ser la lengua receptora y no la donante.

En uno de los estudios pioneros sobre el tema Justeson *et al.* (1985, 23-24) han sugerido que al menos tres de los posibles préstamos mixe-zoques ubicados para aquel entonces en las lenguas mayas (*hix* 'jaguar', *'ok* 'perro' y *chuwen ~ chawin* 'mono') les corresponden a los nombres de días del calendario sagrado maya de 260 días. Sin embargo, es una propuesta problemática en muchos aspectos. Es difícil de decir, si en estos casos se trata de los préstamos directos del mixe o del léxico que paso a la lengua de las inscripciones a través de los

12 Lacadena y Wichmann (2004, 162), Wichmann (1995, 262).
13 Kaufman y Justeson (2003, 110).

epiolmecas, sobre todo, en el caso de *chuwen ~ chawin* que se parece más a sus cognados zoques de Chiapas.[14] De hecho, la única lengua mixe que tiene una forma parecida, *tzaawi*, es el oluteco (Wichmann 1995, 286). Se podría pensar que este hecho se debe a la influencia de zoque del Golfo, pero no hay forma de demostrarlo, dado que estas lenguas, desde el momento que no se puede establecer con precisión, usan para la palabra 'mono' un préstamo de náhuatl, *'uutsu(')* (Gutiérrez Morales 2015, 127; Wichmann 2002, 91).

Otra evidencia en contra del traspaso directo de estas palabras del mixe al maya es el hecho de que dichos lexemas están ausentes en el calendario sagrado mixe de Oaxaca actual (Reyes Gómez 2017; Rojas Martínez Gracida 2019). La única palabra que tiene la semántica y, además, la posición esperada dentro del ciclo de veinte días sagrados es *kaa ~ kää* 'jaguar'. Debido a lo que se sabe sobre la naturaleza de este ciclo en Mesoamérica, se esperaría que en el contexto del calendario se encontraría el léxico especial y no el nombre canónico de este animal, pero, curiosamente, es justo el caso (Wichmann 1995, 342).

Asimismo, en el caso de *hix*, la distancia semántica entre 'comadreja'[15] en las lenguas mixes y 'jaguar' en las lenguas mayas, aparte de una similitud muy relativa (*'iix* vs. *hix*),[16] abre la posibilidad de que las formas léxicas en realidad no están relacionadas.

Respecto a la palabra *'ok* 'perro', su interpretación como un préstamo se complica por el hecho de que no se conoce ningún otro caso donde /u/ mixe-zoque se cambió a /o/ durante su adopción y adaptación por las lenguas mayas (véase los ejemplos de *'une'l'unen*, *'us* y *'ul* que conservaron la vocal).

A esta discusión habría que agregar que Campbell y Kaufman (1976, 87) han propuesto que la palabra *huh* 'iguana' y sus cognados en las lenguas mayas de las Tierras Bajas proviene de la forma mixe *juun*, que hoy en día funciona como el nombre del cuarto día del actual calendario sagrado de 260 días.[17] La presencia en la escritura maya del silabograma **hu**, que por el principio de acrofonía proviene del lexema arriba mencionado, les dio base a Pallán y Meléndez (2010, 11) para extender esta hipótesis para la lengua de las inscripciones.

No obstante, una serie de puntos problemáticos ponen este caso en duda. Así, en el mixe actual dicho lexema no quiere decir 'iguana', sino 'ablandar, quemar algo, escaldar; duro, fuerte, macizo, sólido, resistente' (Reyes Gómez 2017, 58; Wichmann 1995, 318), y tampoco hay evidencia de que tuvo este significado en algún momento de la historia. Las variantes léxicas para 'iguana' registradas en las lenguas mixe-zoques son diferentes. Wichmann (1995, 464, 485) reconstruye dos formas **täätsäC* y **tooki*, ninguna de las cuales se aproxima a la palabra en cuestión.

14 Las variantes de zoque del Golfo carecen de cognados de esta forma.
15 'Cacomixtle' en el Mixe Alto del Norte (Wichmann 1995, 237).
16 En ningún otro caso un préstamo mixe-zoque en las lenguas mayas pasó por el cambio /ʔ/ → /h/ en el ataque.
17 Aunque esta propuesta involucra el contacto mixe-maya, considero necesario discutir aquí este caso, junto con los demás hipotéticos préstamos calendáricos, revisados en los apartados anteriores.

Aparte de la hipótesis de Campbell y Kaufman, la interpretación de esta palabra como 'iguana' se basa en el hecho de que se trata del cuarto día en la secuencia de 20 signos sagrados. No obstante, si comparamos el calendario mixe actual en todas sus versiones con sus contrapartes prehispánicas, donde, a pesar de cierta variación intercultural, había bastante consistencia, podemos darnos cuenta de que hubo mucho reanálisis respecto al repertorio de los signos y su posición dentro de la secuencia.

Además, para comprobar la hipótesis de que la palabra maya *huh* proviene del mixe *juun* necesitamos al menos un ejemplo más que muestre el mismo cambio de sonido /n/ →/h/, pero no lo tenemos. Al contrario, discutimos arriba la palabra *win*, cuyo segmento final nasal se conservó como tal. Por lo tanto, considero cierta semejanza entre las formas en discusión podría ser casual.

Estos detalles indican que la única palabra que se atribuiría de manera más o menos segura al contacto directo maya-mixe, que podría tener lugar en algún momento durante el Preclásico, es *'aw* 'boca → gritar'.

A continuación, se van a revisar más detenidamente algunos de los casos de los préstamos zoques presentados en la Tabla 1 para los que puedo proporcionar la información adicional, no mencionada en los trabajos previos sobre el tema, y varios ejemplos problemáticos, postulados en los trabajos previos como los préstamos mixe-zoques, aunque, posiblemente, no lo son.

'Amay *'flauta'*

Kaufman y Justeson (2003, 752) hipotetizaron que la palabra *'amay* 'flauta' (tseltal, choltí) y sus cognados *'ama* / *'ajmay* / *'amay ~ 'amey* / *'amäy* / *'ämäy* (tsotsil / tojolabal / akateko / ch'ol / chontal) podrían ser un préstamo zoque. Hacía la misma dirección indican su estructura silábica CV-CVC, poca claridad desde el punto de vista de la etimología maya y su distribución. Por su parte, Wichmann y Brown (s.f.) consideraron que se trataba de una palabra de origen maya y la reconstruyeron para el protomaya como **ahmay* 'carrizo', aunque parece que la forma tojolabalana en la que se basan no es una retención, sino, más bien, una innovación.

Stuart y Baron (2013, 204-205) han encontrado este lexema en los Elementos 39 y 49 de La Corona en la frase **'AK'-ta-ja ta-YAX-K'UK'-ma 'a-ma-yi** *'aktaj ta yax k'uk'[u]m 'amayi[l]* 'bailó con la(s) flauta(s) adornada(s) con plumas verdes'. Un ejemplo prácticamente idéntico se puede observar en el dintel de madera de la Estructura 10 de Tikal (bloques B1-C1), actualmente resguardado en el Museo Americano de Historia Natural en Nueva York, EEUU: **ti-YAX-K'UK'-ma? 'a-ma-yi** *ti yax k'uk'[u]m 'amayi[l]* 'con la(s) flauta(s) adornada(s) con plumas verdes'. El inicio de la frase no se ha conservado, pero sería lógico suponer que también se trataba de un baile, que involucraba a este objeto ritual tan particular.

Llama la atención el reanálisis semántico que experimentó esta palabra al entrar al léxico maya, dado que en las lenguas zoques sus cognados significan 'centzontle' (Wichmann 1995, 247).

Bak *'hueso'*

Se trata del único caso de un posible préstamo zoque, resultado de una sonorización /p/ → [b] observada en las lenguas zoques. A pesar de que Kaufman y Justeson (2003, 357) la reconstruyen para protomaya, podría tratarse de un lexema de origen foráneo. Su contraparte zoque tiene perfil fonológico muy parecido, *pak* (Wichmann 1995, 420), y, lo que es aún más llamativo, en los contextos intervocálicos y después de una consonante nasal la consonante en ataque de está raíz se sonoriza. Por ejemplo, en la variante de zoque de Copainalá tenemos registrada una forma compuesta ne'ŋbak 'pie, pata' (Harrison, Harrison y García Hernández 1981, 109) que involucra a esta raíz.

Chiku' *'coatí'*

Las particularidades ortográficas del caso de *chiku'* 'coatí' y el uso de esta palabra en el contexto toponímico se revisan más a detalle por Baboshkin (2025). La reconstrucción de la oclusiva glotal /ʔ/ en coda se basa en el cognado de esta palabra en chontal y en la tendencia de reanalizar las formas zoques CV-CV en CV-CVC en la lengua de las inscripciones. Otra posible explicación es que en las lenguas zoques del Golfo los cognados de la palabra en cuestión empiezan con una /ʧ/ y tienen la oclusiva glotal en coda (Wichmann 1995, 268) y no se puede descartar que la lengua donante justo fue una antigua lengua zoque del Golfo.

Aparte del antiguo nombre del sitio arqueológico conocido hoy en día como Calakmul, dicha palabra aparece en los textos jeroglíficos mayas conocidos hasta el momento en el nombre de uno de los gobernantes de Palenque *Butz'aj Sak Chiku'* (459-501 d.C.), escrito como **bu-tz'a+ja SAK chi+ku** en el Tablero del Templo XVII (bloque B6) y el Tablero del Templo de la Cruz (bloques R5-S5).

Boot (2000), con base en la evidencia del maya yucateco colonial, propuso que la frase *sak chiku*[18] no hace referencia al coatí, sino a un ave, calandria. Se sabe que en algunas lenguas mayas ciertos animales no pueden ser mencionados por su nombre y los hablantes recurren a unos nombres alternativos. Por ejemplo, en el ch'ol de Tila para 'venado' entre otras se usa la palabra *chijmay*, pero no es una referencia directa a este animal, sino el nombre de un gusano que tiene el mismo color que la piel del venado (Vázquez Álvarez, comunicación personal, 03.12.2015). Tal vez, este sea el caso y la hipótesis de Boot explicaría la sintaxis inusual de esta frase nominal.

18 *Chi'ik* en su ortografía.

Respecto a la palabra *butz'aj*, también algo problemática, dado que tiene morfología inusual para un adjetivo, y traducida comúnmente como 'humeante', hasta el momento veo dos posibles explicaciones: se trata de una construcción incoativa 'se hizo humo, se esfumó' (Vepretskii, comunicación personal 03.04.2024) o, tal vez, lo que de manera tradicional se ve como la ligadura **tz'a+ja** y que aparece en ambos ejemplos conocidos de este nombre en realidad es un solo signo silábico. El contexto sugiere que en este caso debería de tratarse de un signo con el valor Cu, posiblemente un alógrafo de **t'u**, lo que nos daría una lectura tentativa de *But' Sak Chiku'* 'calandría gorda'. No obstante, la poca cantidad de ejemplos por el momento no permite desambiguar esta duda de manera satisfactoria.

Chuwen ~ chawin *'mono (calendárico); artista'*

La palabra en cuestión aparece en las inscripciones en dos contextos principales, en el calendario sagrado y como parte del título *Sak Chuwen*, vinculado con los gobernantes del reino de Naranjo, Petén, Guatemala, y, además forma parte de algunos nombres personales (*Mayuy Ti' Chuwen*) y topónimos míticos (*Wak Chuwenal*). En todos los ejemplos conocidos hasta el momento está escrita con los logogramas y los complementos fonéticos **na** y **ne**, por lo cual habría que admitir que no sabemos su lectura exacta.

La lectura más aceptada actualmente es *Chuwen* o *Chwen* que se sostiene en una forma léxica registrada en los vocabularios del maya yucateco colonial, <*(ah) chuen*> 'artífice, artesano, artista' (Barrera Vásquez *et al.* 1980, 110) y en el manuscrito de Diego de Landa, donde tenemos múltiples ejemplos de <*Chuẽ*> o <*Chuen*> como el nombre del onceavo día de la serie que se emplea en el ciclo de 260 días que en Mesoamérica prehispánica le correspondía al mono.

Los conceptos del 'mono' y 'artista' se combinan en un grupo de personajes sobrenaturales que aparece en el arte Clásico maya y es conocido en la literatura epigráfica como 'monos escribas' (Coe 1977), unas figuras míticas que participaron en la creación de la humanidad (Beliaev y Davletshin 2014; Boot 2006).

La forma léxica *chuwen* se sostiene parcialmente con los ejemplos, donde el valor fonético del logograma se confirma por medio del complemento **ne** (K927, K1398, K7747, K7750, Estelas 8 y 11 de Naranjo). No obstante, hay indicios de que en las Tierras Bajas mayas en algún momento de la historia también se conocía la forma *chawin*. Por ejemplo, en el municipio de Comitán, Chiapas, se encuentra un sitio arqueológico que se conoce localmente como *Junchawin* y que claramente lleva un nombre calendárico, *Jun Chawin* 'Uno Mono'. A menudo se afirma que este nombre está en tojolabal, pero dicha palabra está ausente en los diccionarios disponibles.

Los casos donde la palabra en cuestión está escrita por medio de un logograma con el complemento fonético **na** (K1185, K2085, K4010, "Vaso de la Corte", Panel 2 de La Corona, Estelas 7, 10, 12, 32, 35 de Naranjo, entre otros), en teoría, podrían corresponder a la forma *chawin* que se encontraba en una variación con el lexema *chuwen*. En

el Texto misceláneo 10 de la Tumba 23 de Tikal se menciona una mujer noble, cuyo nombre está escrito como **'IX cha-wi** *'Ix Chawi',* y posiblemente este caso es pertinente a nuestra discusión.

Para transformarse en la palabra *chuwen*, la forma zoque *tzawi ~ chawi* 'mono' tuvo que experimentar una serie de cambios fonológicos que, de manera tentativa, podríamos reconstruir de siguiente manera: *chawi(')* → **chawi**n*** → **chaw**e**n* → **ch**u**wen*.

La adición del segmento nasal /n/, generando una coda y convirtiendo una forma CV-CV en CV-CVC, es un proceso que se observa en otros ejemplos de adaptación de los préstamos mixe-zoques. Así, tenemos el caso zoque-maya de *'une* → *'unen* 'niño' o la palabra mixe *tzi'wa ~ chi'wa* 'calabaza' que se adaptó en ch'orti' como *ch'iwan* 'chayote' (Justeson *et al.* 1985, 24). Posiblemente, aquí habría que agregarle la forma yucatecana *pepem* 'mariposa', que aparentemente proviene del zoque del Golfo *peepe*'.

Respecto al paso **chawin* → **chawen*, hipotéticamente, este podría tener que ver con la eventual conservación del acento original en la penúltima sílaba, el fenómeno que se observa en algunos préstamos zoques más tardíos presentes en las lenguas mayas de las Tierras Bajas. Respecto al cambio /a/ → /u/ en la primera sílaba, este fue propiciado por la variación /a/ ~ /u/ observada en la lengua de las inscripciones (Baboshkin 2022, 75-76).

Patah *'guayaba'*

En cuanto a la palabra *patah* 'guayaba', que aparece escrita como **pa-ta-ha** en el nombre de una mujer noble de Bonampak *'Ix 'Akul Patah*, entre los epigrafistas y los lingüistas históricos existen dos posturas principales. Kaufman y Justeson (2003, 1102) y Boot (2010, 140-141) consideran que esta fue adoptada del protozoque **patajaC* (la consonante final desconocida), mientras que Pallán y Meléndez (2010, 4) hipotetizan que este lexema proviene de la forma *patan* de Popoluca de la Sierra. No obstante, en el zoque de Chiapas (variante de Fco. León) tenemos la palabra *pataha* (Engel, Allhiser de Engel y Álvarez 1987, 134) que se asemeja mucho más a su cognado en las inscripciones y por este hecho y la cercanía geográfica esta ruta de adopción y adaptación parece ser más factible.

Pati' *'lagartija'*

Houston, Stuart y Zender (2017) notaron la presencia en la lengua de las inscripciones de la palabra *pat/pati'?* 'lagartija',[19] escrita como **PAT/PATI'?-ti** en los Dinteles 22 y 47 de Yaxchilán (bloques B2 y A8), la lectura que se comprueba por la sustitución fonética **pa-ti** en la Estela 23 de Caracol y por la presencia de sus cognados *'ajpat* 'largarto, largatija (*sic!*)' en ch'orti' (Hull 2016, 41) y <*(ah) pach*> 'lagarto coronado con cresta y macho' (Barrera Vásquez *et al.* 1980, 616) en maya yucateco colonial.

19 *Paat* o *pa't* en su ortografía.

Por su parte, Kaufman y Justeson (2003, 641), sin tomar en cuenta estos ejemplos, han propuesto que las formas *patix*, *'ixpa'ch ~ xpa'ch* y *raxpo'ch* en las lenguas k'icheanas provienen de la palabra mixe-zoque *patzi.* Considero que la misma observación es válida para el ejemplo de la lengua de las inscripciones, aunque requiere de una precisión.

Wichmann (1995, 418-419) reconstruye la misma forma **patzi* 'lagartija' tanto para protomixe como para protozoque. No obstante, por la cuestión geográfica la fuente más lógica del préstamo parece ser alguna antigua lengua zoque del Golfo o de Chiapas. Además, la única lengua mixe que tiene un cognado bisilábico es el oluteco, *pachi* 'cuascorope, basilisco (lagartija que tiene cresta)' (Clark 1981, 23), donde dicho patrón podría ser el resultado de la influencia del zoque del Golfo que presenta las formas semejantes.

El fenómeno más notorio que presentan los cognados de la palabra en cuestión en el ch'orti' y la lengua de las inscripciones es la despalatalización /tʃ/ → /t/. No es el único caso en las lenguas mayas de las Tierras Bajas, pero es de los más importantes, dado que nos indica claramente la dirección del cambio, porque sabemos que en la lengua donante dicha palabra solo podría tener dos formas, una canónica y otra palatalizada *patzi(') ~ pachi(')*.[20]

Tomando en cuenta los ejemplos más seguros que demuestran que en los préstamos las llamadas reglas de disarmonía no han operado –véase, por ejemplo, **chi-ku** *chiku'* 'coatí', **'u-ne** *'une[n]* 'niño' o **po-ya** *poya'* 'luna'– estimo que hasta el momento la evidencia interna sugiere que la palabra en cuestión se hizo monosilábica, como su cognado del ch'ortí', a finales del Clásico Tardío, la hipótesis que aún necesita de la comprobación documental, o en el transcurso del período Posclásico. Mientras tanto, sus ejemplos conocidos en las inscripciones parecen corresponder a una forma bisilábica, igual que en la lengua donante.

Llama la atención, que en los textos tempranos, como los Dinteles 22 y 47 de Yaxchilán, dicho lexema aparece escrito con un logograma, mientras que en los ejemplos más tardíos, correspondientes a los nombre de unos nobles provenientes del Lacanhá o Bonampak, como el Panel 2 de Piedras Negras (**yi-ch'a-ki pa-ti** *Yich'aki[l] Pati*') o el altar sin procedencia en la colección del Instituto de Arte de Chicago (**'a-ku+lu pa-ti** *'Akul Pati*') lo tenemos registrado con puros silabogramas. Una posible explicación para este fenómeno es que en los ejemplos de Yaxchilán se trata de un heterograma, un signo que los mayas tomaron prestado de la escritura epiolmeca.

'UL *'atole'*

A primera vista la propuesta de Kaufman y Justeson (2003, 1186), apoyada por Boot (2010, 143-144), así como Pallán y Meléndez (2010, 12) parece algo dudosa. Sin embargo, la existencia en las lenguas mayas de al menos un préstamo zoque más que

20 Respecto a la reconstrucción de la oclusiva glotal en coda, nótese las formas *patzij* 'lagartija' en el zoque de Copainalá (Harrison, Harrison y García Hernández 1981, 112) y *paachi'* 'iguana' en popoluca de la Sierra (Gutiérrez Morales 2015, 109)

aparentemente experimentó el mismo cambio /n/ → /l/ permite brindarle un sustento adicional a esta hipótesis.

Se trata del lexema *tuluk*' 'guajolote', registrado en tseltal y tsotsil (Polian 2018, 575; Laughlin 1975, 350), que, como sugieren Kaufman y Justeson (2003, 631), proviene del zoque. En efecto, en el zoque de Chiapas (variante de Fco. León) tenemos forma *tu'nuk* 'guajolota' (Engel, Allhiser de Engel y Álvarez 1987, 289), mientras que Wichmann (1995, 481-482) reconstruye el étimo **tu'nuk* 'guajolote' para protozoque.

Waj *'tamal'*

Como ya se ha mencionado, no se puede decir con certeza si en este caso se trata de un préstamo mixe o zoque. Estoy de acuerdo con Wichmann (1998, 304-305) quien dice que se trata de un caso problemático, pero creo que, si en realidad se trata de un préstamo, la cuestión de la distancia semántica mencionada por este autor ('masa' – 'tortilla') se resuelve por el hecho de que la palabra bajo escrutinio no fue adoptada como 'tortilla', sino como 'tamal' –tal y como figura en la lengua de las inscripciones– mientras que la extensión semántica de 'tortilla' sería el producto de un reanálisis posterior.

Win(ik) *'persona, unidad de 20, mes'*

La palabra *winik* 'hombre, persona, unidad de veinte', escrita como **WINIK, WINIK-ki, wi-WINIK-ki o wi-ni-ki**, a menudo se reconstruye para proto-maya como **winaq* (Kaufman y Justeson 2003, 86; Robertson 2010, 2). Sin embargo, llama atención la presencia de la raíz *win* en las lenguas zoques con los significados 'uno mismo, persona, cuerpo, ojo' (Wichmann 1995, 493), el hecho ya notado por Mora-Marín (2012). Al mismo tiempo, la raíz *win* ya no es analizable por si sola en las lenguas de las Tierras Bajas mayas, lo que, aparte de su similitud semántica, es un fuerte indicio de que se trata de un préstamo.

De manera consecutiva, habría que revisar la dirección del cambio involucrado en el desarrollo histórico de esta palabra, que se reconstruye como **winaq* → *winak* → *winik* (Robertson 2010, 2-3). Teniendo en cuenta la posibilidad de que se trata de un préstamo zoque y el hecho de que el patrón silábico canónico para las raíces en las lenguas mayas es CVC, consideramos que la forma más antigua es precisamente *winik*, donde *win* es la raíz e -ik o, más bien, -Vk, es un sufijo nominal. Aun no entendemos muy bien su función, pero, entre otras cosas, aparentemente está vinculado con los términos de parentesco dado que es el mismo morfema que se observa en las palabras *'ixik* 'mujer' y *'atzik* 'hermana mayor de mujer, hermano mayor de hombre'.[21] Esta última, por cierto, también es un préstamo zoque, *'atzi* (Wichmann 1995, 243-244) que se registra en las lenguas k'iche'anas (sin sufijo) y mameanas (Kaufman 2003, 103-104). Respectivamente, la forma posterior *winak* sería producto de la disimilación vocálica /i/ → /a/.

21 Esta última no se encuentra en la lengua de las inscripciones, sino en ixil.

El morfema *win* se usa como reflexivo en zoque de Chiapas (De la Cruz Morales 2023, 411-412). Su contraparte maya *bah* podría ser su calco sintáctico. Zavala Maldonado (2022) propone que en este caso se trata de la influencia de las lenguas mayas sobre el zoque. No obstante, en mi opinión, la dirección de préstamo no está muy clara.

El caso problemático de* kaw ~ kakaw *'cacao'

Algunos investigadores (Boot 2010, 141-142; Kaufman y Justeson 2003, 1104; 2007; Zavala Maldonado 2022) colocan la palabra *kakaw* entre los préstamos mixe-zoques en lenguas mayas. Por su parte, Dakin y Wichmann (2000)[22] consideran que se trata de una palabra originalmente uto-azteca, *kakawatl*. Sin embargo, hay razones para poner en duda ambas hipótesis.

Primero, el patrón silábico CV-CV-CV propuesto por Kaufman para el supuesto proto-forma mixe-zoque **kakawa* no es muy típico para estas lenguas (Boot 2010, 142; Dakin y Wichmann 2000, 56). Las pocas palabras de este tipo que se encuentran en los diccionarios correspondientes pueden ser analizadas como compuestos o préstamos. Respecto al posible origen nahua de esta palabra, hay que admitir que sea cual fuera el *homeland* de las lenguas uto-aztecas, Centro de México (Hill 2001) o las afueras septentrionales de Mesoamérica (Kaufman y Justeson 2007), cacao no es una planta nativa de aquellas regiones.

Se sabe que cacao fue domesticado en el área de Amazonia de América del Sur, cerca de la frontera actual entre Colombia y Ecuador, y fue introducido posteriormente a Mesoamérica gracias a las migraciones y/o interacciones socioeconómicas interétnicas (Lanaud *et al.* 2024). Recientemente se ha mostrado la llegada de los grupos chibchas al territorio de Belice actual a partir de aproximadamente 3650 a.C. (Kennett *el al.* 2022).

Por otro lado, numerosos ejemplos mayas de los registros silábicos **ka**, **ka-wa** y **ka+wa** que se observan en las inscripciones desde el Clásico Temprano (Stuart 2006, 186, 192; Boot 2005) sugieren que la forma original de la palabra en cuestión debería ser *kaw*. Aparte de las inscripciones mayas este lexema está registrado en boruca, una lengua chibcha de Costa Rica, así como en tol y lenca de Honduras (Hernández 1897, 8; Kaufman y Justeson 2007, 195; Quesada Pacheco y Rojas Chávez 1999, 35). Teniendo en cuenta estos detalles, parece más lógico suponer que la palabra en cuestión entró en el léxico mesoamericano a través de los contactos iniciales de los hablantes de algunas lenguas chibcha con los mayas (o se trata de una palabra de origen maya) y después se propagó a lenguas mixe-zoques y nahuas.

Si aceptamos la propuesta de Kaufman tendríamos que explicar la formación de la palabra *kaw* que se alterna con la palabra *kakaw* en las inscripciones. No obstante, no podemos hacerlo de manera satisfactoria desde la perspectiva interna maya. No tenemos en la lengua de las inscripciones ningún otro ejemplo donde en un proceso de reducción

22 Véase también Dakin (1995) y Wichmann (1998, 300-302).

fonológica o contracción de una estructura CV-CVC, sea esta nativa o prestada, se diera preferencia a la segunda sílaba.

Cuando los préstamos bisilábicos zoques en maya experimentan una reducción fonológica, la preferencia se le da al inicio de la palabra original y no a su sílaba final: *pomoj* → *pom*, y no *pomoj* → **moj*; *yumi* → *yum*, y no *yumi* → **mi*. La misma situación se observa en las lenguas contemporáneas de la región. La palabra zoque *makoko* 'cucaracha' se redujo en ch'ol y tseltal a *mako'* (Polian 2018, 420; Vásquez Álvarez 2011, 9).[23]

Por otro lado, el proceso donde una sílaba reduplicada precedía a la raíz sigue siendo bastante productivo en las lenguas de las Tierras Bajas, y creemos que es el caso de la palabra en cuestión*: kaw* → *ka-kaw*. Las evidencias arqueológicas indican que los mayas del Norte de Belice consumían el cacao al menos desde 600 a.C. (Hurst *et al.* 2002). No tenemos evidencias jeroglíficas tan tempranas, pero se podría suponer que la aparición de la palabra correspondiente en el léxico mixe-zoque debería de ser posterior a su aparición en el léxico maya.

Préstamos zoques no encontrados hasta el momento en las inscripciones

Aparte de las palabras presentadas en la Tabla 1, las lenguas mayas, sobre todo las de las Tierras Bajas, presentan otros lexemas para las que se ha propuesto el origen mixe-zoque. Algunas de ellas fueron notadas en los trabajos previos sobre el tema (Cambell y Kaufman 1976; Justeson *et al.* 1985; Kaufman y Justeson 2003; Mora-Marín 2016), mientras que otras pasaron desapercibidas.

Este tipo de evidencia tiene dos explicaciones posibles: dichas palabras entraron en el léxico maya después del período Clásico o simplemente aún no se han encontrado textos que las contienen.

Estoy de acuerdo con el análisis de Wichmann (1998, 308) quien sugiere que *'ako'/'akov/'okow* 'avispa, panal' no es un préstamo zoque en maya, sino al revés y por lo tanto no las menciono en esta tabla.

Maya	Zoque
'ake' 'lagartija' (ch'ol)	*'ake* 'basilisco' (ChisZ: Fco. León) *'ake'* 'toloque' (ChisZ: Copainalá)
'ak'xi 'zanate' (ch'ol)	*'akxi* 'zanate' (ChisZ: Rayón) *'akxij* 'zanate' (ChisZ: Copainalá)
'am 'araña' (ch'ol, ch'orti', cholti, tseltal, tsotsil, yucateco, itzá)	**'amu* 'araña' (pZ)
jats 'pago aplazado' (tsotsil)	**ha'ts* 'deber, fiar, pedir fiado' (pZ)

23 Véase Tabla 2.

Maya	**Zoque**
howij ~ jowij ~ howiy ~ jowiy 'alocarse, confundirse' *jow* 'desorientación, confusión' *how* 'duende que pierde la gente en el camino' (tseltal)	*howi* 'loco, tonto' (ChisZ)
koya' 'tomate' (ch'ol, chontal)	**koya* 'tomate' (pZ)
koyo' 'chinín, aguacate silvestre' (tseltal) *koyoy* (tsotsil) *koyoj* (ch'ol) *koyó* (chontal) *koyow* (mopán, q'eqchi')	*koyoŋ ~ koyok* 'chinín' (ChisZ)
kuketal 'cuerpo' (tseltal)	**kuk* '(en) medio' (pZ)
mako' 'cucaracha' (ch'ol, tseltal)	*makoko* 'cucaracha' (ChisZ)
yoket 'tenamaste, sostén de comal' (tsotsil, tseltal)	*'okcha'* 'fogón' (ChisZ: Fco. León) *'okotsa'* 'tenamaste' (ChisZ: Copainalá)
patz' 'tamal de cierto tipo (de frijol o de pura masa)' (ch'ol, tseltal, tsotsil, tojolabal)	*pitzi(')* 'nixtamal' (ChisZ)
peya' 'arendajo' (ch'ol)	*peya(')* 'arendajo' (ChisZ)
pok' 'tecomate' (ch'ol)	**pok* 'tecomate' (pZ)
samet ~ semet / xamach 'comal' (tseltal, chontal, ch'orti'/yucateco) *¿xan* 'adobe'? (ch'ol, cholti, tseltal)[24]	**sam* 'calentarse' (pZ) *xame* 'braza' (jitotol)
<*sok*> 'caracol' (yucateco colonial)	*soki* 'caracol' (pZ)
so'ok' 'vello axilar' (yucateco) *so'k'* 'enredado' (lacandón) *su'uk* 'zacate' (mopán)	**so'k* 'zacate, paja, pasto' (pZ)
tuluk' 'guajolote' (tseltal, tsotsil)	*tu(')nuk* 'guajolote (hembra)' (ChisZ)
tsuk 'ratón' (ch'ol, chontal)	**tsuk* 'rata, ratón' (pZ)

Tabla 2. Préstamos zoques presentes en las lenguas mayas de las Tierras Bajas, pero no encontrados hasta el momento en las inscripciones; datos del protozoque provienen de Wichmann (1995).

24 En el Monumento 6 de Tortuguero (bloque E11) se menciona la derrota militar de un personaje llamado Xam: **'i-JUB? xa-ma-'a-ʒ-TE'-K'UH** 'i jub Xam 'aj Hux Te' K'uh 'y fue derrotado Xam de Hux Te' K'uh'. Dado que la palabra *xam* carece de una etimología clara maya se podría suponer que se trata de un nombre extranjero, probablemente zoque.

Tampoco tenemos evidencia para demostrar que la palabra zoque *mä'a'* 'venado' es cognado con *me'* 'venado' en ch'ol, como lo habían propuesto Justeson *et al.* (1985, 23). A estas alturas simplemente no hay forma de comprobar la cadena de los procesos fonológicos supuestamente involucrados en este caso.

En el caso de *'uma'* 'mudo', considerado por Wichmann (1998, 311) un préstamo zoque en las lenguas mayas,[25] la distribución de la raíz *'um* 'tener algo (líquido) en la boca' es mucho más amplia que la de la forma en cuestión (Wichmann y Brown s.f.), lo que indica que, tal y como lo sugiere Polian (2018, 632), podría tratarse de un compuesto *'um* + *ha'* '(el que) tiene agua en la boca'. En este caso sería un préstamo maya en las lenguas mixe-zoques.

Conclusiones

La gran mayoría de las palabras de origen foráneo en la lengua de las inscripciones, denominadas en los trabajos previos como mixe-zoques, en realidad son zoques y aparentemente provienen de las variantes de Chiapas, aunque en algunos casos zoque del Golfo parece mejor candidato para el donante.

Cómo se esperaría desde la perspectiva interlingüística (Haspelmath 2009, 35; Matras 2009, 167-168), entre los préstamos léxicos zoques predominan sustantivos. Dichas formas léxicas pertenecen a los siguientes campos semánticos:

Objetos culturales y/o rituales (*'amay, bak, tzima', pomoj/pom, waj, 'ul*);
Términos de parentesco (*'unen, winik, yum*);
Flora y fauna (*chiku', wet/wetu'?, patah, pat/pati'?, 'us*);
Calendario/tiempo (*chawin/chuwen, poya*').

No sabemos con certeza, cuál fue la situación sociolingüística detrás de los datos presentados aquí, pero los campos semánticos observados refuerzan la hipótesis de que durante el Preclásico medio los mayas ocuparon una parte del territorio, dónde previamente al parecer habitaban los zoques (Baboshkin 2025). A nivel translingüístico se ha propuesto que los invasores, por lo general, adoptan topónimos y nombres de la flora y fauna local (Haspelmath y Tadmor 2009, 1)

La adaptación de los préstamos zoques a la lengua de las inscripciones y otras lenguas mayas es acompañada por una serie de procesos fonológicos que involucran cambios en la estructura silábica y cambios segmentales. Respecto a los patrones silábicos se observan siguientes escenarios:

25 Campbell y Kaufman (1976, 86) y Justeson *et al.* (1985, 23) han propuesto que se trata de un préstamo mixe-zoque sin especificar.

Retención inicial de las formas CV-CVC (*'amay*, *pomoj*);
Reanálisis de las formas CV-CV en CV-CVC (*'une* → *'unen, tzawi(') ~chawi(')* → *chawin/chuwen*);
Reanálisis posterior de algunas formas CV-CV/CV-CVC en CVC (*pomoj* → *pom*, *wetu(')* → *wet*).

En los términos generales, se trata de las mismas tendencias que se observan en el trato de los nombres de lugares de origen zoque en la toponimia maya (Baboshkin 2025). Respecto al cambio de sonido, se han encontrado siguientes patrones:

/o/ → /u/[26]
'oomi/'oom → *yum* 'padre, dueño'
so'ok → *su'uk* 'zacate' (mopán)

/k/ → /k'/
'akxi → *'ak'xi* 'sanate'
pok → *pok'* 'tecomate'
so'k → *so'ok'* 'zacate → vello axilar; enredado'
tu(')nuk → *tuluk'* 'guajolote'

/n/ → /l/
**'uunu* → **'uun* → **'ul* 'atole'
tu(')nuk → *tuluk'* 'guajolote'

/ø/, /ʔ/ → /n/
tzawi(') ~chawi(') → *chawin/chuwen* 'mono; artista'
'une(') → *'unen* 'niño'

En cuanto al cambio /k/ → /k'/, habría que mencionar que por el momento no tenemos ningún ejemplo seguro en las inscripciones. Aun así, hay al menos dos palabras que podrían ser pertinentes a esta discusión.[27]

26 No obstante, en la mayoría de los casos la /o/ zoque se mantiene en maya: *howij* 'alocarse, confundirse', *koya'* 'tomate', *pomoj/pom* 'copal', *pok'* 'tecomate', *poya'* 'luna', *sok* 'caracol', *so'ok'* 'vello axilar'.

27 Se podría pensar que el topónimo *'Ak'e*, siempre escrito como **'a-k'e** y vinculado con el área de Bonampak, podría estar vinculado con la palabra zoque *'ake* 'basilisco, toloque', dado que dicha palabra carece de una clara etimología maya y el sitio en cuestión se encuentra cerca de la zona de contacto zoque-maya. No obstante, el hecho de que este lexema fue adoptado en ch'ol sin recurrir al cambio /k/ →/k'/ complica este escenario hipotético.

La raíz *'uk'* 'beber, tomar' se reconstruye con la misma forma para el protomaya (Kaufman y Justeson 2003, 1218) y está presente en las inscripciones tanto en su forma nominal como la verbal. No obstante, es muy notorio su parecido con sus contrapartes en el zoque del Golfo *'uk* 'beber, tomar' (Gutiérrez Morales 2015, 77; Wichmann 2002, 91) y, a menor grado, el zoque de Chiapas *'uhk* 'beber, tomar' (Harrison, Harrison y García Hernández 1981, 188; Harrison *et al.* 1984, 41; Engel, Allhiser de Engel y Álvarez 1987, 216). Wichmann (1995, 253) reconstruye la forma correspondiente para el protomixe-zoque como **'uu'k*.

En las inscripciones mayas se encuentran varias palabras que parecen seguir el mismo patrón. Así, Kettunen (2005) hace revista de una expresión de muy peculiar, considerada metafórica y referente a la muerte, *k'ayi' 'u sak nik 'ik'(il)* 'se marchitó la flor blanca de su respiro'. La traducción de la raíz verbal en cuestión, *k'ay*, se basaba en aquel entonces en los cognados del tsotsil y el tseltal, *ch'ay* 'perderse, desvanecer, desaparecer'. No obstante, cómo lo indica Polian (2018, 217), en el tseltal contemporáneo está raíz también significa 'morir, fallecer'. Junto con la distribución geográfica bastante limitada del verbo *k'ay* en el Clásico (Kettunen 2005, 18), que prácticamente coincide con la zona de contacto maya-zoque, llama atención que en zoque el verbo 'morir; secarse, descolorarse' es *ka'* (Harrison, Harrison y García Hernández 1981, 24; 1984, 12; Engel, Allhiser de Engel y Álvarez 1987, 15) y esta misma forma se reconstruye para proto-zoque (Wichmann 1995, 340).

El desarrollo de la semivocal /j/ en coda, tentativamente, podría ser explicado por las particularidades fonéticas de la forma completiva del verbo en cuestión. La combinación de una oclusiva glotal al final de la raíz y la vocal anterior cerrada /i/, que correspondía al sufijo de estatus intransitivo completivo, generaba en el habla una semivocal epentética que posteriormente fue reanalizada como parte de la raíz.

Uno de los temas que queda fuera del alcance de este estudio es el patrón acentual que tenían préstamos zoques en la lengua de las inscripciones. Se ha propuesto que dicha lengua era de acento fijo y este caía en la última sílaba (Baboshkin 2022, 48-50). No obstante, gracias a las lenguas contemporáneas de las Tierras Bajas sabemos que algunos préstamos zoques conservan en las lenguas mayas el acento original en la penúltima sílaba: *páta* 'guayaba' y *tsíma* 'jicara' en tseltal (Polian 2018, 39, 485, 603). Es posible que en la antigüedad se observaba la misma situación, sin embargo, no hay forma de demostrarlo.

Referencias bibliográficas

Baboshkin, Maxim

2022 "Gramática descriptiva de la lengua de las inscripciones jeroglíficas mayas". Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Coudad de México. https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/8020 (21.12.2025)

2025 "El léxico del origen zoque en la toponimia maya del período Clásico". *Anales de Antropología* 59, n.º 1: 103-114. https://doi.org/10.22201/iia.24486221e.2025.59.1.88005

Barrera Vásquez, Alfredo *et al*.

1980 *Diccionario maya Cordemex: maya-español, español-maya*. Mérida: Cordemex.

Beliaev, Dmitri y Albert Davletshin

2014 "It was then that that which had been clay turned into a man: Reconstructing Maya anthropogonic myths". *Axis Mundi* 9, n.º 1: 2-12.

Bíró, Péter

2017 "A new Teotiwa Lord of the South: K'ahk' Uti' Chan Yopat (578-628 C.E.) and the renaissance of Copan". *Glyph Dwellers* 57: 1-64. http://glyphdwellers.com/pdf/R57.pdf (21.12.2025)

Bíró, Péter y Albert Davletshin

2011 "Foreign words in the inscriptions of Copan". Manuscrito en posesión del autor.

Boot, Erik

2000 "B'utz'aj Sak Chi'ik 'Smoking Lark/calandria humeante', the third Palenque ruler". https://www.mesoweb.com/palenque/features/SmokingLark.pdf (21.12.2025)

2005 "Portraits of four kings of the Early Classic? An inscribed bowl excavated at Uaxactún and seven vessels of unknown provenance". http://www.mesoweb.com/articles/boot/UaxactunBowl.pdf (21.12.2025)

2006 "What happened on the date 7 Manik' 5 Woh? An analysis of text and image on Kerr nos. 0717, 7447, and 8457". *Wayeb Notes* 21: 1-21. http://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0021.pdf (21.12.2025)

2009 "The updated preliminary classic Maya-English, English-Classic Maya vocabulary of hieroglyphic readings". https://www.mesoweb.com/resources/vocabulary/Vocabulary-2009.01.pdf (21.12.2025)

2010 "Loan words, 'foreign words', and foreign signs en Maya writing". En *The idea of writing: Play and complexity*, editado por Alex de Voogt e Irving Finkel, 129-179. Leiden/Boston: Brill.

Boudreault, Lynda

2018 *A grammar of Sierra Popoluca*. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton.

Brown, Cecil

2013 "Comparative linguistics". En *Theory in Social and Cultural Anthropology: An encyclopedia*, editado por Jon McGee y Richard Warms, 129-132. Los Angeles: Sage.

Campbell, Lyle y Terrence Kaufman

1976 "A linguistic look at the Olmec". *American Antiquity* 41, n.º 1: 80-89. https://doi.org/10.2307/279044

Clark, Lawrence

1981 *Diccionario popoluca de Oluta*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV). https://www.sil.org/system/files/reapdata/38/43/03/384303685121252221495590179275307782 73/plo_diccionario.pdf (21.12.2025)

Coe, Michael
1977 "Supernatural patrons of Maya scribes and artists". En *Social process in Maya prehistory. studies in honor of Sir Eric Thompson*, editado por Norman Hammond, 327-347. London: Academic Press.

Dakin, Karen
1995 "Cacao and chocolate: A Uto-Aztecan perspective". Manuscrito no publicado.

Dakin, Karen y Søren Wichmann
2000 "Cacao and chocolate: A Uto-Aztecan Perspective". *Ancient Mesoamerica* 11: 55-75. https://doi.org/10.1017/S0956536100111058

Davletshin, Albert y Stephen Houston
2021 "Maya creatures VI: A fox cannot hide its tail, Maya decipherment". https://mayadecipherment.com/2021/01/08/maya-creatures-vi-a-fox-cannot-hide-its-tail/ (20.12.2025)

De la Cruz Morales, Román
2023 "Las clases de palabras mayores y menores en el zoque de Ocotepec, Chiapas". Tesis de doctorado, CIESAS, Ciudad de México. https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/1715 (21.12.2025)

Engel, Ralph, Mary Allhiser de Engel y José Mateo Álvarez
1987 *Diccionario zoque de Francisco León*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV). https://www.sil.org/system/files/reapdata/14/94/94/149494139218968681371370824345716602698/zos_diccionario.pdf (21.12.2025)

Gutiérrez Morales, Salome
2015 *Vocabulario popoluca de la sierra: español – popoluca de la sierra*. México, D.F.: Secretaría de Cultura/Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). https://site.inali.gob.mx/publicaciones/vocabulario_popoluca.pdf (21.12.2025)

Harrison, Roy, Margaret Harrison y Cástulo García Hernández
1981 *Diccionario zoque de Copainalá*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV). https://www.sil.org/system/files/reapdata/16/98/58/169858871566458451034982448304758588708/zoc_diccionario.pdf (22.12.2025)

Harrison, Roy, Margaret Harrison, Francisco López Juárez y Cosme Ordoñes
1984 *Vocabulario zoque de Rayón*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV). https://www.sil.org/system/files/reapdata/11/91/13/119113471124552570196809175033196266 60/zor_vocabulario.pdf (22.12.2025)

Haspelmath, Martin
2009 "Lexical borrowing: Concepts and issues". En *Loanwords in the world's languages. A comparative handbook*, editado por Martin Haspelmath y Uri Tadmor, 35-54. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton.

Haspelmath, Martin y Uri Tadmor
2009 "The Loanword Typology Project and the World Loanword Database". En *Loanwords in the world's languages. A comparative handbook*, editado por Martin Haspelmath y Uri Tadmor, 1-34. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton.

Hernández, Eusebio
1897 *Pequeño vocabulario de la lengua lenca (dialecto de Guajiquiro)*. Paris: Ernesto Leroux.

Hill, Jane
2001 "Proto-Uto-Aztecan: A community of cultivators in Central Mexico?" *American Anthropologi*st 103: 913-934. https://doi.org/10.1525/aa.2001.103.4.913

Houston, Stephen y Michael Coe
2003 "Has Isthmian writing been deciphered?" *Mexicon* 25: 151-161.

Houston, Stephen, David Stuart y Marc Zender
2017 "The lizard king". https://mayadecipherment.com/2017/06/15/the-lizard-king/ (22.12.2025)

Hull, Kerry
2016 *A dictionary of Ch'orti' Mayan-Spanish-English*. Salt Lake City: University of Utah Press.

Hurst, Jeffrey, Stanley M. Tarka Jr, Terry G. Powis, Fred Valdez Jr y Thomas R. Hester
2002 "Cacao usage by the Earliest Maya civilization". *Nature* 418, n.º 6895: 289-290. https://doi.org/10.1038/418289a

Justeson, John, William M. Norman, Lyle Campbell y Terrence Kaufman
1985 *The foreign impact on lowland Mayan language and script*. New Orleans: Tulane University.

Justeson, John y Terrence Kaufman
1993 "A decipherment of epi-Olmec hieroglyphic writing". *Science* 259, n.º 5102: 1703-1711. https://doi.org/10.1126/science.259.5102.1703

Kaufman, Terrence y John Justeson
2003 *A preliminary Mayan etymological dictionary*. https://www.ancientamericas.org/sites/default/files/pmed.pdf (22.12.2025)
2007 "The history of the word for cacao in ancient Mesoamerica". *Ancient Mesoamerica* 18: 193-237. https://doi.org/10.1017/S0956536107000211

Kennett, Douglas *et al*.
2022 "South-to-north migration preceded the advent of intensive farming in the Maya region". *Nature Communications* 13, n.º 1530: 1-10. https://doi.org/10.1038/s41467-022-29158-y

Kettunen, Harri
2005 "An old euphemism in new clothes: Observations on a possible death difrasismo in Maya hieroglyphic writing". *Wayeb Notes* 16: 1-31. https://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0016.pdf (22.12.2025)

Lacadena, Alfonso
2010 "Historical implications of the presence of non-Mayan linguistic features in the Maya script". En *The Maya and their neighbours: Internal and external contacts. Proceedings of the 10th European Maya Conference, Leiden, December 9-10, 2005 (Acta Mesoamericana, 22)*, editado por Laura van Broekhoven, Rogelio Valencia Rivera, Benjamin Vis y Frauke Sachse, 29-39. Markt Schwaben: Anton Saurwein.

Lacadena, Alfonso y Søren Wichmann
2004 "On the representation of the glottal stop in Maya writing". En *The linguistics of Maya writing*, editado por Søren Wichmann, 100-164. Salt Lake City: University of Utah Press.

Lanaud, Claire *et al*.
2024 "A revisited history of cacao domestication in pre-Columbian times revealed by archaeogenomic approaches". *Scientific Reports* 14, n.º 2972: 1-16. https://doi.org/10.1038/s41598-024-53010-6

Laughlin, Robert
1975 The great Tzotzil dictionary of San Lorenzo Zinacantán. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press. https://doi.org/10.5479/si.00810223.19.1

Matras, Yaron
2009 *Language contact*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mora-Marín, David
2010 "Consonant deletion, obligatory synharmony, typical suffixing: An explanation of spelling practices in Mayan writing". *Written Language and Literacy* 13: 118–179. https://doi.org/10.1075/wll.13.1.05mor
2012 "The Mesoamerican jade celt as 'eye, face', and the logographic value of Mayan 1M2/T121 as WIN 'eye, face, surface'". *Wayeb Notes* 40: 1-17. https://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0040.pdf (22.12.2025)
2016 "Testing the proto-Mayan-Mije-Sokean hypothesis". *International Journal of American Linguistics* 82, n.º 2: 125-180. https://doi.org/10.1086/685900

Pallán Gayol, Carlos y Lucero Meléndez Guadarrama
2010 "Foreign influences on the Maya script". En *The Maya and their neighbours: Internal and external contacts through time. Proceedings of the 10th European Maya Conference, Leiden, December 9-10, 2005* (Acta Mesoamerica, 22), editado por Laura van Broekhoven, Rogelio Valencia Rivera, Benjamin Vis y Frauke Sachse, 9-28. Markt Schwaben: Anton Saurwein.

Pérez de Heredia, Eduardo y Péter Bíró
2020 "La casa real de Cocom. Una historia de Yucatán". Manuscrito en línea. https://www.academia.edu/44636089/LA_CASA_REAL_DE_COCOM_UNA_HISTORIA_DE_YUCATÁN (22.12.2025)

Polian, Gilles
2018 *Diccionario multidialectal del tseltal: tseltal – español*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI).

Prager, Christian
2021 "A logogram for WAX 'grey fox' in Maya hieroglyphic writing". *Research Reports on Ancient Maya Writing* 64: 1-12. https://mayadecipherment.com/wp-content/uploads/2022/04/Prager-RRAMW-64.pdf (22.12.2025)

Quesada Pacheco, Miguel Ángel y Carmen Rojas Chaves
1999 *Diccionario boruca – español, español – boruca*. San José: Universidad de Costa Rica.

Ramírez Muñoz, Ernesto
2016 "Oraciones de complemento en el zoque de Ocotepec, Chiapas". Tesis de maestría, CIESAS, Ciudad de México. https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/476 (22.12.2025)

Reyes Gómez, Juan Carlos
2017 "Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)". Tesis de doctorado, Universiteit Leiden.

Robertson, John
2010 "From common Cholan-Tzeltalan to classical Ch'olti': The identification of the language of Mayan mieroglyphs". https://www.mesoweb.com/articles/robertson/Robertson-2010.pdf (22.12.2025).

Rojas Martínez Gracida, Araceli
2019 "Un calendario de 260 días entre los ayöök de Oaxaca". *Antropología* 3, n.º 7: 166-176. https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A21873 (22.12.2025)

Stuart, David
2006 "The language of chocolate. References to cacao on Classic Maya drinking vessels". En *Chocolate in Mesoamerica*, editado por Cameron McNeil, 184-201. Gainesville: University Press of Florida.

Stuart, David y Joanne Baron
2013 "Análisis preliminar de las inscripciones de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona". En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe final, temporada 2012*, editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Jocelyn Ponce, 187-219. Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Guatemala. https://www.mesoweb.com/resources/informes/LaCorona2012.pdf (22.12.2025)

Wichmann, Søren
1995 *The relationship among the Mixe-Zoquean languages of Mexico*. Salt Lake City: University of Uta Press.
1998 "A conservative look at diffusion involving Mixe-Zoquean languages". En *Archaeology and language II. Correlating archaeological hypotheses*, editado por Roger Blench y Matthew Spriggs, 297-323. New York/London: Routledge.
2002 *Diccionario analítico del popoluca de Texistepec*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
2006 "A Mixe-Zoquean loanword in the Late Preclassic murals of San Bartolo?" https://www.mesoweb.com/articles/wichmann/Loanword.pdf (22.12.2025)

Wichmann, Søren, Dmitri Beliaev y Albert Davletshin
2008 "Posibles correlaciones lingüísticas y arqueológicas involucrando a los Olmecas". En *Olmeca. Balance y perspectivas. Memoria de la Primera Mesa Redonda*, editado por María Teresa Uriarte y Rebecca González Lauck, 667-683. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/CONACULTA/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)/New World Archaeological Foundation.

Wichmann, Søren y Cecil Brown
s.f. "Pan-chronic Mayan dictionary". Manuscrito en posesión del autor.

Zavala Maldonado, Roberto
2000 "Olutec motion verbs: Grammaticalization under Mayan contact". En *Proceedings of the Twenty-Sixth Annual Meeting of the Berkley Linguistics Society, February 18-21, 2000. Special session on syntax and semantics of the Indigenous languages of the Americas*, editado por Andrew Simpson, 139-151. Berkeley: Berkeley Linguistics Society.
2022 "Cambios morfosintácticos en las lenguas zoqueanas debido a los efectos del contacto con lenguas mayas". Ponencia presentada en la conferencia FAMLi VI el 12 de noviembre de 2022, San Cristóbal de las Casas. Manuscrito en posesión del autor.